

Escuela Sabática

GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA



EDICIÓN MAESTROS

Cómo interpretar la Biblia

2^{do} TRIMESTRE
ABRIL - JUNIO 2020





IADPA

Hola:

¡No descuides
tu **estudio diario!**

En estos momentos difíciles
queremos compartir contigo la

**Lección 1 de la Guía
de adultos - maestro**

Recuerda:

Cuando tengas la
oportunidad, adquiere los
materiales de estudio
personal y familiar
con tu pastor o director
de publicaciones
distrital.

#iadpaestacontigo

CÓMO INTERPRETAR LA BIBLIA

CONTENIDO

Introducción	2
1. La singularidad de la Biblia.....	7
2. El origen y la naturaleza de la Biblia	18
3. Cómo consideraban la Biblia Jesús y los apóstoles	31
4. La Biblia: fuente autoritativa de nuestra teología.....	42
5. Solo la Biblia: <i>Sola Scriptura</i>	53
6. ¿Por qué se necesita interpretación?.....	64
7. Idiomas, texto y contexto	77
8. La Creación: el Génesis como pilar, parte 1	88
9. La Creación: el Génesis como pilar, parte 2	99
10. La Biblia como historia.....	112
11. La Biblia y la profecía.....	123
12. Cómo abordar pasajes difíciles.....	134
13. Cómo vivir de acuerdo con la Palabra de Dios.....	147

Colección Guía de Estudio de la Biblia

© 2019 Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día®. Todos los derechos reservados. Está prohibida y penada por las leyes internacionales de protección de la propiedad intelectual la traducción y la reproducción total o parcial de esta obra (texto, imágenes, diseño y diagramación), su tratamiento informático y su transmisión, ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia, en audio o por cualquier otro medio, sin el permiso previo y por escrito de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día®. Los distintos departamentos de la Asociación General tienen autorización expresa para la traducción de este material bajo directrices concretas. El copyright de dichas traducciones y su publicación pertenecerá a la Asociación General. El logo y el nombre de la Iglesia Adventista son marcas registradas de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día® y no podrán ser utilizados sin permiso previo y expreso de la Asociación General.

Publicada trimestralmente por:
Inter-American Division Publishing Association®
2905 NW 87 Ave. Doral, Florida 33172, EE. UU.

Texto y diagramación: Casa Editora Sudamericana
Ilustraciones: Con permiso de la Pacific Press Publishing Association
Impresión: USAMEX, INC

Derechos reservados
Copyright © 2019, Inter-American Division Publishing Association®

Se prohíbe la reproducción total o parcial de este folleto sin el permiso de los editores.

Impreso en México
Printed in Mexico

CÓMO INTERPRETAR LA BIBLIA

Como Adventistas del Séptimo Día, somos protestantes, lo que significa que creemos en el principio de *Sola Scriptura*: solo la Biblia como el único fundamento autorizado de nuestra fe y doctrinas. Esto es especialmente relevante en los últimos días, cuando, como dijo Elena G. de White: Dios tendrá “en la tierra un pueblo que sostendrá la Biblia y la Biblia sola, como piedra de toque de todas las doctrinas y base de todas las reformas” (CS 581).

Por supuesto, no somos los únicos entre los protestantes al afirmar que “la Biblia y la Biblia sola” es el fundamento de nuestra fe, a pesar de que muchos de los que afirman esto creen en cosas como que en el Nuevo Testamento el domingo reemplazó al día de reposo sabático; la inmortalidad del alma; el tormento eterno en el infierno para los perdidos; e incluso un arrebato secreto en el que Jesús regresa en forma silenciosa y subrepticia a la Tierra y arrebató a los salvados mientras todos se preguntan cómo pudo haber desaparecido esa gente.

En otras palabras, podemos simplemente tener la Biblia y afirmar que creemos en ella, por más que esto tenga su importancia; pero, como lo revela la proliferación de doctrinas falsas (todas supuestamente derivadas de la Biblia), también necesitamos saber interpretar la Biblia correctamente.

De allí el tema de la *Guía de Estudio de la Biblia* para adultos de este trimestre, “Cómo interpretar la Biblia”. En ella, partimos de la premisa de que la Biblia, como la Palabra de Dios, es “la revelación [...] infalible de la voluntad divina” y “la norma del carácter, el criterio para evaluar la experiencia, la revelación definitiva de las doctrinas, un registro fidedigno de los actos de Dios realizados en el curso de la historia” (*Creencias de los adventistas del séptimo día*, p. 13). En síntesis, las Escrituras son la fuente fundamental de las verdades que creemos y proclamamos al mundo. O, como la misma Biblia dice, “toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Tim. 3:16). “Toda la Escritura”, por supuesto, significa toda la Escritura, incluso las partes de la Escritura que quizá no nos gustan, que tal vez nos pisan los talones; y eso, para usar un vocabulario contemporáneo, posiblemente no sea “políticamente correcto”.

Partiendo de esta base, entonces, analizaremos la manera en que la Biblia nos enseña a interpretarse a sí misma. Es decir, en lugar de primeramente ir a fuentes extrabíblicas como la ciencia, la filosofía y la historia (que, si se usan correctamente, pueden ser una bendición), buscaremos descubrir dentro de los textos bíblicos las herramientas que revelan las grandes verdades que se encuentran en sus páginas sagradas. Se nos dice que “los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Ped. 1:21); y creemos que entre las cosas que dijeron estos “santos hombres de Dios” hubo verdades esenciales que nos ayudan a interpretar la Palabra de Dios.

Por ejemplo, ¿cómo interpretaron Pablo o los escritores de los evangelios el Antiguo Testamento? Si lo que ellos escribieron fue inspirado por Dios, entonces indudablemente su forma de leer e interpretar las Escrituras también podría ser fundamental para ayudarnos a aprender a hacer lo mismo. Y el mismo Jesús ¿cómo usó e interpretó las Escrituras? No hallaremos un mejor ejemplo de cómo leer la Biblia que el de Jesús.

Al mismo tiempo, revisaremos nuestras presuposiciones y razonaremos sobre el contexto, el idioma, la cultura y la historia, y cómo estos afectan la forma en que leemos y entendemos la Palabra de Dios. ¿Cómo debemos interpretar las parábolas, las profecías, la historia sagrada, las amonestaciones, los cánticos de alabanza, las visiones proféticas y los sueños; es decir, todo el espectro de escritos inspirados que se encuentran en las Escrituras?

Todas estas preguntas y más se abordarán en este trimestre porque, como lo demuestran ciertas doctrinas como el tormento eterno en el infierno o la santidad del domingo, creer en la Biblia en sí no es suficiente. También debemos aprender a interpretarla.

El Dr. Frank M. Hasel es vicedirector del Instituto de Investigación Bíblica (BRI) de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. El Dr. Michael G. Hasel es profesor de Religión, y director del Instituto de Arqueología y del Museo Arqueológico Lynn H. Wood en la Southern Adventist University, Collegedale, Tennessee, EE. UU.

CLAVE DE ABREVIATURAS

ATO	<i>Alza tus ojos</i>
BLP	<i>Biblia La Palabra, Sociedad Bíblica de España</i>
CC	<i>El camino a Cristo</i>
CM	<i>Consejos para los maestros, padres y alumnos</i>
CS	<i>El conflicto de los siglos</i>
DMJ	<i>El discurso maestro de Jesucristo</i>
DTG	<i>El Deseado de todas las gentes</i>
Ed	<i>La educación</i>
EUD	<i>Eventos de los últimos días</i>
FEC	<i>Fundamentos de la educación cristiana</i>
LBLA	<i>La Biblia de las Américas</i>
MCP	<i>Mente, carácter y personalidad, 2 tomos</i>
MJ	<i>Mensajes para los jóvenes</i>
MS	<i>Mensajes selectos, 3 tomos</i>
NBLH	<i>Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy</i>
NTV	<i>La Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente</i>
NVI	<i>Santa Biblia, Nueva Versión Internacional</i>
PDT	<i>Santa Biblia, Palabra de Dios para Todos</i>
PP	<i>Patriarcas y profetas</i>
PVGM	<i>Palabras de vida del gran Maestro</i>
RVA	<i>La Santa Biblia, Reina-Valera Antigua</i>
RVA 2015	<i>La Santa Biblia, Reina-Valera Actualizada 2015</i>
RVC	<i>La Santa Biblia, Reina-Valera Contemporánea</i>
RVR	<i>La Santa Biblia, Reina-Valera 1960</i>
RVR 1977	<i>La Santa Biblia, Reina-Valera 1977</i>
SG	<i>Spiritual Gifts, 3 tomos</i>
TI	<i>Testimonios para la iglesia, 9 tomos</i>

DATOS BIBLIOGRÁFICOS

Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. *Creencias de los adventistas del séptimo día*, 3a ed. Florida, Buenos Aires: ACES, 2018.

Blackwell, Richard J. *Galileo, Ballermine, and the Bible*. South Bend, IN: Notre Dame University Press, 1991.

Boehmer, Heinrich. *Martin Luther: Road to Reformation*. New York: Meridian Books, 1957.

Dalley, Stephanie. *Myths from Mesopotamia: Creation, the Flood, Gilgamesh, and Others*. Nueva York: Oxford University Press, 1989.

Davidson, Richard. "Interpretación bíblica", en Raul Dederen, ed., *Teología: Fundamentos bíblicos de nuestra fe*, tomo 1. Doral, Florida: IADPA, 2005.

Dietrich, Walter. *The Early Monarchy in Israel: The Tenth Century B.C.E.* Atlanta: Society of Biblical Literature, 2007.

Foxe, John. *The New Foxe's Book of Martyrs*, corregido y actualizado por Harold J. Chadwick. North Brunswick, NJ: Bridge-Logos Publishers, 1997.

Gitin, Seymour; Dothan, Trude; Naveh, Joseph. "A Royal Dedicatory Inscription from Ekron", *Israel Exploration Journal* 47/1-2 [1997]: pp. 9-16.

Goldstein, Clifford. *1844: Hecho simple*. Florida, Buenos Aires: ACES, 2018.

Gulley, Norman R. *Systematic Theology: The Church and the Last Things*. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2016.

Hasel, G. F. y M. G. Hasel, "La cosmología singular de Génesis 1", en *Él dijo y fue hecho. La Creación en el Antiguo Testamento*, ed. Gerald A. Klingbeil. Trads. Aecio Caïrus y Néstor Alberro. Libertador San Martín, Entre Ríos: Universidad Adventista del Plata / Montemorelos, Nuevo León: Adventus, Editorial Universitaria Iberoamericana, 2017.

Hasel, Gerhard F. "The 'Days' of Creation in Genesis 1: Literal 'Days' or Figurative 'Periods/EPOCHS' of Time?" *Origins* 21/1, 1994.

Hasel, Gerhard F. "The Meaning of the Chronogenealogies of Genesis 5 and 11", *Origins* 7/2, 1980.

Hasel, Gerhard F., *Understanding the Living Word of God*. Mountain View, Calif.: Pacific Press, 1980.

Hornung, Erik. *Conceptions of God in Ancient Egypt*. Ithica, NY: Cornell University Press, 1982.

Instituto de Investigación Bíblica, Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. "Métodos de estudio de la Biblia". Documento aprobado por el Concilio Anual en Río de Janeiro, Brasil, el 12 de octubre de 1986. Consultado en: <https://adventistbiblicalresearch.org/es/materials/bible-interpretation-hermeneutics/métodos-de-estudio-de-la-biblia>

Josefo. *Complete Works*. Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1969.

Klingbeil, Gerald A., ed. *Él dijo y fue hecho. La Creación en el Antiguo Testamento*. Trads. Aecio Caïrus y Néstor Alberro. Libertador San Martín, Entre Ríos: Universidad Adventista del Plata / Montemorelos, Nuevo León: Adventus, Editorial Universitaria Iberoamericana, 2017.

Lutero, Martín. *Luther's Works, Vol. 34: Career of the Reformer IV*, eds. Hilton C. Oswald y Helmut T. Lehmann, t. 34. Filadelfia: Fortress Press, 1999.

_____. *Luther's Works: Career of the Reformer II*, eds. Jaroslav Jan Pelikan, Hilton C. Oswald y Helmut T. Lehmann, t. 32. Philadelphia: Fortress Press, 1999.

Maier, Gerhard. *The End of the Historical-Critical Method*. St. Louis: Concordia, 1977.

Mazar, Eilat. "Is This the Prophet Isaiah's Signature?" *Biblical Archaeology Review* 44/2&3 2018, 64-73, 92.

Netzer, Ehud. "Pottery With a Pedigree: Herod Inscription Surfaces at Masada", *Biblical Archaeology Review* 22/6 [noviembre-diciembre de 1996], p. 27.

Papa Francisco, *Laudato Si'*, Ciudad del Vaticano: Vatican Press, 2015.

Thiele, Edwin. *The Mysterious Numbers of the Hebrew Kings*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1983.

Toshio Tsumura, David. "Genesis and Ancient Near Eastern Stories of Genesis and the Flood: An Introduction", en *I Studied Inscriptions From Before the Flood: Ancient Near Eastern, Literary, and Linguistic Approaches to Genesis 1–11*, ed. Richard S. Hess y David Toshio Tsumura. Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1994.

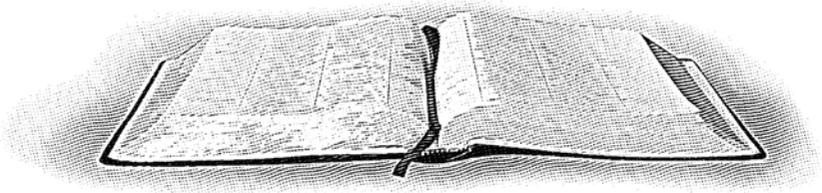
Van Bemmelen, Peter M. "Revelación e inspiración", en Raul Dederen, ed., *Teología: Fundamentos bíblicos de nuestra fe, tomo 1*. Doral, Florida: IADPA, 2005.

Wegner, Paul D. *A Student's Guide to Textual Criticism of the Bible*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2006.

Yunker, R. W. "Israel, Judah, and Ammon and the Motifs on the Baalis Seal from Tell el-cUmeiri", *Biblical Archaeologist* 48/3 [1985], pp. 173–180.

Lección 1: Para el 4 de abril de 2020

LA SINGULARIDAD DE LA BIBLIA



Sábado 28 de marzo

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Deuteronomio 32:45-47; Génesis 49:8-12; Isaías 53:3-7; 1 Corintios 15:3-5, 51-55; Romanos 12:2.

PARA MEMORIZAR:

“Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino” (Sal. 119:105).

Compuesta por 66 libros y escrita durante más de 1.500 años en tres continentes (Asia, África y Europa), por más de 40 autores, la Biblia es única. No hay otro libro, sagrado ni religioso, como este. Y no es de extrañar. Al fin y al cabo, es la Palabra de Dios.

Hay más de 24.600 manuscritos del Nuevo Testamento que se conservan de los primeros cuatro siglos después de Cristo. De los manuscritos originales de Platón, hay 7; de Herodoto, 8; y de *La Ilíada*, de Homero, un poco más: son 263 copias las que perduraron. Por lo tanto, tenemos una poderosa evidencia que confirma la integridad del texto del Nuevo Testamento.

La Biblia fue el primer libro en traducirse, el primer libro impreso en Occidente, y el primer libro cuya distribución fue tan amplia y en tantos idiomas que, en la actualidad, el 95 por ciento de la población puede leerlo.

La Biblia también es única por su contenido y su mensaje, los cuales se centran en los actos redentores de Dios a través de la historia. Es la Palabra viva de Dios, porque los creyentes de hoy cuentan con la promesa de que el mismo Espíritu de Dios que inspiró la Escritura (2 Tim. 3:16, 17) los guiará a toda verdad a medida que estudien la Palabra (Juan 14:16, 17; 15:26; 16:13).

LA PALABRA VIVA DE DIOS

Las palabras más importantes que se dicen, a menudo, son las últimas palabras que una persona pronuncia. Moisés, autor de los primeros cinco libros –y fundacionales– de la Biblia, entona un cántico al pueblo justo antes de su muerte (Deut. 31:30-32:43).

Lee Deuteronomio 32:45 al 47. ¿Cómo describe Moisés la Palabra de Dios y su poder en la vida de los hebreos que están a punto de entrar en la Tierra Prometida?

Entre las últimas palabras de Moisés, se encuentra una fuerte exhortación. Al fijar las palabras que Dios había hablado a través de él en el corazón del pueblo, Moisés quería enfatizarles que debían seguir dándole prioridad a Dios en su vida, y a su voluntad. Al comunicarles estas palabras a sus hijos, cada generación transmitiría el plan de salvación del Pacto de Dios. Fíjate que no debían elegir las palabras, sino que debían observar u obedecer “todas las palabras de esta ley” (Deut. 32:46).

Al final de la historia de la Tierra, Dios tendrá un pueblo que se mantendrá fiel a todas las Escrituras, lo que implica guardar los mandamientos de Dios y tener la fe de Jesús (Apoc. 14:12). Este pueblo permanecerá fiel a la enseñanza de la Biblia, porque esta no solo garantiza una vida más abundante en la Tierra, sino un destino eterno en el hogar que Jesús está preparando para nosotros (Juan 14:1-3).

Lee Juan 1:1 al 5 y 14; y 14:6. ¿Qué nos enseñan estos versículos sobre Jesús y la vida eterna? ¿Qué relación hay entre el Verbo hecho carne y la revelación y la inspiración de las Escrituras?

Jesús es el centro y el objetivo de todas las Escrituras. Su encarnación como el Mesías fue el cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento. Debido a que él vivió, murió y resucitó, tenemos la confirmación de las Escrituras y aún más: la gran promesa de la vida eterna en una existencia completamente nueva.

■ **Vuelve a leer Deuteronomio 32:47. En tu experiencia, ¿cuán cierto es que la obediencia a la Palabra de Dios “no [te] es cosa vana”? ¿Por qué la fe en Dios y la obediencia a su Palabra nunca son en vano?**

¿QUIÉN ESCRIBIÓ LA BIBLIA, Y DÓNDE?

La diversidad de autores, así como sus ubicaciones y antecedentes, brindan un testimonio único de que Dios obra para comunicar la historia y su mensaje a personas culturalmente tan diversas como la audiencia a la que están dirigidos.

¿Qué nos dicen los siguientes versículos sobre los escritores bíblicos y su contexto? (Éxo. 2:10; Amós 7:14; Jer. 1:1-6; Dan. 6:1-5; Mat. 9:9; Fil. 3:3-6; Apoc. 1:9).

La Biblia fue escrita por gente de diferentes orígenes y en diversas circunstancias. Algunos escribieron desde palacios; otros, desde cárceles; otros, en el exilio; y otros, en sus viajes misioneros para compartir el evangelio. Estas personas tenían diferentes formaciones y ocupaciones. Algunos, como Moisés, estaban destinados a ser reyes o, como Daniel, a ocupar altos cargos. Otros eran pastores sencillos. Algunos eran muy jóvenes; y otros, bastante ancianos. A pesar de estas diferencias, todos tenían algo en común: fueron llamados por Dios e inspirados por el Espíritu Santo con el fin de escribir mensajes para su pueblo, sin importar cuándo o dónde vivieran.

Además, algunos de los autores fueron testigos presenciales de los acontecimientos relatados. Otros hicieron una investigación personal cuidadosa de los hechos o utilizaron cuidadosamente los documentos existentes (Jos. 10:13; Luc. 1:1-3). Pero, todas las partes de la Biblia son inspiradas (2 Tim. 3:16). Esta es la razón por la que Pablo declara que “las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por [...] la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza” (Rom. 15:4). El Dios que creó el lenguaje humano capacita a los escogidos para comunicar pensamientos inspirados de manera confiable en palabras humanas.

“Dios se ha dignado comunicar su verdad al mundo por medio de instrumentos humanos, y él mismo, mediante su Santo Espíritu, hizo idóneos a los hombres y los habilitó para realizar esa obra. Guió la mente de ellos en la elección de lo que debían decir y escribir. El tesoro fue confiado a vasos de barro; sin embargo, a pesar de todo, es del Cielo” (MS 1:29).

■ Tantos escritores diferentes, en contextos tan diversos y, sin embargo, el mismo Dios se revela a través de todos ellos. ¿Cómo nos ayuda esta asombrosa verdad a confirmar la veracidad de la Palabra de Dios?

LA BIBLIA COMO PROFECÍA

La Biblia es única, entre otras obras religiosas famosas, porque hasta el treinta por ciento de su contenido se compone de profecías y literatura profética. La integración de la profecía y su cumplimiento oportuno es fundamental para la cosmovisión bíblica, porque el Dios que actúa en la historia también conoce el futuro y lo ha revelado a sus profetas (Amós 3:7). La Biblia no es solo la Palabra viva o la Palabra histórica, es la Palabra *profética*.

¿Cómo revelan los siguientes pasajes los detalles del Mesías venidero?

Génesis 49:8-12 _____

Salmo 22:12-18 _____

Isaías 53:3-7 _____

Daniel 9:24-27 _____

Miqueas 5:2 _____

Malaquías 3:1 _____

Zacarías 9:9 _____

Hay al menos 75 predicciones mesiánicas directas en el Antiguo Testamento, y muchas más si también agregamos la tipología (la tipología es el estudio de los rituales del Antiguo Testamento, como los sacrificios, que se consideran miniprofecías de Jesús). Estas profecías se relacionan con detalles específicos como: “No será quitado el cetro de Judá” (Gén. 49:10); que nacería en Belén de Judá (Miq. 5:2); que sería “despreciado y desechado entre los hombres”; azotado, acusado falsamente, pero sin abrir la boca para defenderse (Isa. 53:3-7); que sus manos y pies serían traspasados; y que se dividirían sus vestiduras entre sus verdugos (Sal. 22:12-18).

El hecho de que estas profecías del Antiguo Testamento se hayan cumplido con tanta precisión en la vida, la muerte y la resurrección de Jesús es un testimonio de su inspiración y revelación divinas. También indica que Jesús era quien él y otros afirmaban que era. Jesús siguió a los profetas de la antigüedad al predecir su muerte y su resurrección (Luc. 9:21, 22; Mat. 17:22, 23), la caída de Jerusalén (Mat. 24:1, 2) y su segunda venida (Juan 14:1-3). Por lo tanto, la Biblia predice su encarnación, su muerte y su resurrección, y su cumplimiento garantiza su confiabilidad.

■ **¿Cuántas razones puedes enumerar por las que crees en Jesús y en su muerte en nuestro favor? Compártelas en clase el sábado y hazte esta pregunta: ¿Por qué las evidencias son tan convincentes?**

LA BIBLIA COMO HISTORIA

La Biblia es única en comparación con otros libros “santos” porque está constituida en la historia. Esto significa que la Biblia no es simplemente el pensamiento filosófico de un ser humano (como Confucio o Buda), ya que registra los actos de Dios en la historia al avanzar hacia un objetivo específico. En el caso de la Biblia, esos objetivos son: (1) la promesa de un Mesías y (2) la segunda venida de Jesús. Esta progresión es exclusiva de la fe judeocristiana, en contraste con la visión cíclica de muchas otras religiones del mundo desde el antiguo Egipto hasta las religiones orientales modernas.

Lee 1 Corintios 15:3 al 5 y 51 al 55; Romanos 8:11; y 1 Tesalonicenses 4:14. ¿Qué nos enseñan estos pasajes no solo sobre la verdad histórica de la resurrección de Cristo, sino también acerca de lo que significa para nosotros?

El testimonio de los cuatro evangelios y de Pablo es que Jesús murió, fue sepultado y resucitó de entre los muertos, y se les manifestó a varias personas. Esto lo corroboraron testigos oculares que lo colocaron en la tumba y luego la vieron vacía. Hubo testigos que tocaron a Jesús, y él comió con ellos. María Magdalena, María (la madre de Jesús) y otras mujeres lo vieron como el Cristo resucitado. Los discípulos hablaron con él camino a Emaús. Jesús se les apareció para la gran comisión evangélica. Pablo escribe que, si el testimonio de las Escrituras es rechazado, entonces nuestra predicación y nuestra fe son “vana[s]” (1 Cor. 15:14). Otras traducciones dicen “es inútil” (NTV), “carecen de sentido” (BLP) o “no sirve para nada” (NVI). Los discípulos afirman: “¡Es cierto! [...] El Señor ha resucitado” (Luc. 24:34, NVI). El término griego *ontos* se refiere a algo que realmente ocurrió. Se traduce como “realmente”, “de veras” o “verdaderamente”. Los discípulos declaran que “ha resucitado el Señor verdaderamente”.

A Cristo también se lo describe como las “primicias” (1 Cor. 15:20) de todos los que murieron. El hecho histórico de que Cristo haya resucitado corporalmente de entre los muertos y esté vivo hoy es la garantía de que ellos también resucitarán así como él resucitó. Todos los justos “en Cristo [...] serán vivificados” (1 Cor. 15:22; énfasis añadido). Este término implica un acto futuro de creación, cuando aquellos “que son de Cristo” o que permanecen leales a él serán resucitados “en su venida” (1 Cor. 15:23) “a la final trompeta” (1 Cor. 15:52).

■ **¿Por qué es tan importante para nuestra fe la promesa de la resurrección, especialmente por el hecho de que entendemos que los muertos duermen? Sin ella, ¿por qué nuestra fe realmente es “vana”?**

EL PODER TRANSFORMADOR DE LA PALABRA

Lee 2 Reyes 22:3 al 20. ¿Qué hace que el rey Josías rasgue su ropa? ¿Cómo cambia su descubrimiento no solo a él, sino a toda la nación de Judá?

En 621 a.C., cuando Josías tenía aproximadamente 25 años, Hilcías, el sumo sacerdote, descubrió “el libro de la ley”, que pudieron haber sido los primeros cinco libros de Moisés o, específicamente, el libro de Deuteronomio. Durante el reinado de su padre Amón y su malvado abuelo Manasés, este rollo se había perdido en medio de la adoración a Baal, Asera y “todo el ejército de los cielos” (2 Rey. 21:3-9). Cuando Josías oyó las condiciones del Pacto, se rasgó la ropa totalmente angustiado, ya que se dio cuenta de cuán lejos se habían apartado él y su pueblo de la adoración al Dios verdadero. Inmediatamente comenzó una reforma en toda la tierra, derribando los lugares altos y destruyendo imágenes a los dioses extranjeros. Al terminar, solo quedaba un lugar para adorar en Judá: el templo de Dios en Jerusalén. El descubrimiento de la Palabra de Dios lleva a la convicción, al arrepentimiento y al poder para cambiar. Este cambio comienza con Josías y, finalmente, se extiende al resto de Judá.

¿Cómo nos garantiza la Biblia que tiene el poder de cambiar nuestra vida y mostrarnos el camino de la salvación? Lee Juan 16:13; 17:17; Hebreos 4:12; y Romanos 12:2.

Uno de los testimonios más poderosos del poder de la Biblia es la vida transformada de una persona. Es la Palabra la que traspone el pecado humano y la depravación, y revela nuestra verdadera naturaleza humana y nuestra necesidad de un Salvador.

Un libro único como la Biblia, instaurado en la historia, imbuido de profecía y con el poder de transformar vidas, también debe interpretarse de una manera única. No puede interpretarse como cualquier otro libro, ya que la Palabra viva de Dios debe entenderse a la luz de un Cristo vivo que prometió enviar a su Espíritu para guiarnos “a toda la verdad” (Juan 16:13). Por lo tanto, la Biblia como una revelación de la verdad de Dios, debe contener sus propios principios internos de interpretación. Estos principios se pueden encontrar al estudiar de qué manera los escritores bíblicos utilizaron las Escrituras y se guiaron por ellas mientras permitían que las Escrituras se interpretaran a sí mismas.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, “No se turbe vuestro corazón”, pp. 633-650.

Muchos han muerto por defender la Palabra de Dios y permanecer fieles a ella. Uno de ellos fue el Dr. Rowland Taylor, un pastor parroquial inglés que se resistió a la imposición de la misa católica durante el reinado de María la Sanguinaria en su parroquia de Hadley, Inglaterra. Después de ser expulsado de la iglesia y ridiculizado por su adhesión a las Escrituras, apeló personalmente al obispo de Winchester, al Señor Canciller de Inglaterra, pero este lo mandó a la cárcel y finalmente a la hoguera. Justo antes de su muerte, en 1555, pronunció estas palabras:

“¡Buena gente! No les he enseñado nada más que la santa Palabra de Dios, y esas lecciones que he extraído del bendito libro de Dios, la Santa Biblia. He venido aquí este día para sellarlo con mi sangre” (J. Foxe, *The New Foxe's Book of Martyrs*, p. 193). Justo antes de que se encendiera el fuego se escuchó al Dr. Taylor repetir el Salmo 51 y entregó su vida.

La pregunta que debemos hacernos ahora es: ¿Seremos tan fieles para defender las verdades de la Palabra de Dios? Tarde o temprano, en el conflicto final, esa prueba vendrá. El momento de prepararse para ello, por supuesto, es ahora.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿De qué manera la profecía confirma el origen divino de la Biblia? ¿Cómo pueden afirmarnos en nuestra fe estas profecías cumplidas?
2. En cuanto a la pregunta final del estudio del martes, ¿por qué son tan poderosas las evidencias de Jesús como Mesías?
3. Jesús y los apóstoles demostraron una fe inquebrantable en la veracidad y la autoridad divina de las Sagradas Escrituras. Por ejemplo, ¿cuántas veces se refirió Jesús a las Escrituras y a que (a menudo en referencia a él mismo) las Escrituras deben cumplirse? (ver, p. ej., Mat. 26:54, 56; Mar. 14:49; Luc. 4:21; Juan 13:18; 17:12). Por lo tanto, si Jesús mismo consideraba las Escrituras (en su caso, el Antiguo Testamento) con tanta seriedad, especialmente en términos de la profecía que se estaba cumpliendo, ¿cuál debería ser nuestra actitud hacia la Biblia también?

EL SÁBADO ENSEÑARÉ...

Textos clave: Deuteronomio 32:45-47; Génesis 49:8-12; Isaías 53:3-7; 1 Corintios 15:3-5, 51-55; Romanos 12:2.

RESEÑA

En un mundo atiborrado de medios de comunicación, cada vez somos más bombardeados por ideas que compiten por nuestra atención y prometen las últimas tendencias para guiar nuestra vida. En este ambiente de sobreestimulación, se ha vuelto más difícil encontrar un momento a solas con la Palabra de Dios. Algunos incluso pueden comenzar a preguntarse si la Biblia sigue siendo relevante en el mundo vertiginoso de hoy. Necesitamos que se nos recuerde el mandato de "Estad quietos, y conoced que yo soy Dios" (Sal. 46:10) como una forma de ayudarnos a reconocer que la Biblia sigue siendo el mayor regalo de Dios para comunicar su plan de redención. No hay otro libro como este en ninguna parte del mundo.

Varios elementos importantes hacen que la Biblia sea única en comparación con otros libros religiosos. Cuatro elementos, en particular, contrastan marcadamente con los pensamientos filosóficos y, en algunos casos, esotéricos de Confucio, el Corán y los escritos sagrados hindúes: (1) la Biblia se compone de hasta un treinta por ciento de profecía y literatura profética; (2) la Biblia está constituida en la historia; es decir, habla de un Dios que actúa en la historia; (3) los acontecimientos bíblicos se colocan en una dimensión espacial de lugares geográficos reales; y (4) la Biblia tiene el poder de transformar vidas gracias al Dios que nos habla a través de su Palabra viviente. ¿Es de extrañar, entonces, que durante siglos haya inspirado las mejores obras de música, arte y literatura? Esta semana estudiaremos por qué la Biblia es única e inigualable y sigue siéndolo, incluso con el rápido crecimiento de la tecnología y el conocimiento del siglo XXI.

COMENTARIO

Ilustración

Las grandes pirámides de Egipto se elevan por sobre la moderna ciudad de El Cairo. Las excavaciones han revelado que fueron construidas durante el Reino Antiguo con una tecnología sofisticada y un conocimiento de edificación que utilizaba cálculos matemáticos y astronómicos que se creían inexistentes antes de los griegos. Antes de la conclusión de la Torre Eiffel en París en 1889, la Gran Pirámide fue el edificio más alto del mundo durante miles de años. Hoy en día, los arqueólogos todavía no consiguen resolver el enigma de la logística y la magnitud de esta hazaña. Moisés llegó al antiguo Egipto cientos de años después de la construcción de la Gran Pirámide y fue educado para ser el futuro rey de este gran imperio. Sin embargo, "por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón" (Heb. 11:24).

Texto bíblico

Las últimas palabras de Moisés al pueblo que él condujo a la Tierra Prometida fueron estas: “Aplicad vuestro corazón a todas las palabras que yo os testifico hoy, para que las mandéis a vuestros hijos, a fin de que cuiden de cumplir todas las palabras de esta ley” (Deut. 32:46). *Aplicar el corazón* es una expresión que se usa en la Biblia para describir la internalización y la alineación de la Palabra de Dios dentro del corazón. Moisés enfatiza esta idea cuando instruye que a los hijos especialmente se les debe ordenar que sigan las instrucciones, o Ley, de Dios. Esta Ley es más importante que cualquier otra cosa, porque “es vuestra vida” (Deut. 32:47).

Analicen en clase cómo manejan las distracciones a su alrededor para mantener una relación viva con Cristo mediante su Palabra. Píde a la clase que evalúe cuánto tiempo pasan en ciertas actividades todos los días (respondiendo correos electrónicos, mensajes de texto, redes sociales, televisión, trabajo, familia, devociones). Observen que las actividades en las que pasamos la mayor parte de nuestro tiempo a menudo son las más importantes en nuestra vida. ¿Qué pasos intencionales están tomando los miembros de tu clase para transmitir su experiencia cristiana a sus hijos? ¿Por qué es tan importante este legado viviente en nuestra época?

Texto bíblico

La Biblia está llena de lugares donde Dios se reveló. Entre los más memorables están el Monte Moriah, cuando Abraham estuvo a punto de sacrificar a Isaac (Gén. 22:2); la zarza ardiente en el Monte Horeb, en Sinaí (Éxo. 3:1-4); el Mar Rojo, por el que Israel escapó por tierra firme (Éxo. 14:1-30); y Capernaum, donde ocurrieron muchos de los milagros de curación de Jesús. Este patrón de incorporar una dimensión espacial en los acontecimientos descritos, en realidad, distingue a la Biblia de la mayoría de los demás escritos sagrados (todo el Corán, por ejemplo, contiene menos designaciones geográficas que las que se encuentran en Génesis 1 al 20 solamente). La Biblia contiene referencias a cientos de ciudades y países, incluidas referencias a montañas, espejos de agua, desiertos y páramos, regiones y Estados específicos. Hay veces en que la geografía es un elemento crucial que le da un significado y una dimensión adicionales a un hecho.

Belén es un ejemplo de cuán importante es la geografía bíblica para nuestra comprensión de la historia bíblica. En hebreo, Belén significa “la casa del pan”. Fue en Belén donde Rut y Booz se conocieron y se casaron. Allí, tuvieron un hijo llamado Obed, que tuvo un hijo llamado Isaí. Este fue el padre de David, quien luego estableció una dinastía de reyes que gobernó en Jerusalén durante cientos de años hasta la destrucción del Templo (Rut 4:13-17; Mat. 1:5, 6). Cuando Samuel fue a ungir a un nuevo rey, se dirigió a Belén, donde Dios le ordenó que ungiera a David. Luego, setecientos años antes del nacimiento de Jesús, Miqueas 5:2 predice que el Mesías nacerá en Belén, que está en Judea. Por lo tanto, no

Lección 1 // Material auxiliar para el maestro

debería sorprendernos que Dios haya enviado a Jesús, “el pan de vida” (Juan 6:33-51), a nacer en Belén, la casa del pan. Jesús, quien nació del Espíritu Santo a través de María, trae la plenitud del evangelio al mundo, sobre el cual un día reinará como Rey de reyes para siempre.

Pregúntale a la clase qué otras ideas importantes se pueden extraer al comprender la geografía bíblica y los nombres de los lugares de los acontecimientos históricos circundantes. Por ejemplo, ¿qué relación hay entre el encuentro de Abraham con Dios en el monte Moria y la muerte de Cristo en las mismas inmediaciones casi dos mil años después?

Ilustración

José se crio en el centro de la ciudad de Detroit, Michigan. A los once años, ya era parte de una pandilla local; hablaba y actuaba como ellos. Sus padres estaban preocupados por el futuro de su hijo. Un día recibieron un anuncio de un curso de cocina vegetariana. El padre de José era cocinero en un restaurante local, y comenzó a asistir con su esposa. En una de las reuniones, se anunció una escuela bíblica de vacaciones, y José y sus hermanas comenzaron a asistir. José nunca había escuchado mucho sobre la Biblia. Estaba muy intrigado por la historia de Josué y su conquista de Canaán bajo la conducción de Dios. Aprendió que Dios era poderoso y que podía vencer a los enemigos de su pueblo. José quería saber más, y comenzó a leer la Biblia. Pronto se inscribió en el Club de Conquistadores local. Sus padres notaron cambios importantes en él. El vocabulario de José cambió. Su ropa cambió. Incluso su forma de caminar cambió. Seis meses después, José solicitó el bautismo. Su familia estaba asombrada por el cambio en la vida de José. Deseaban lo mismo que José estaba viviendo. Después de estudiar la Biblia junto con el pastor, toda la familia se bautizó un sábado de mañana. El poder de la Palabra de Dios había transformado su vida.

Texto bíblico

Josías tenía ocho años cuando llegó a ser rey de Judá. La Biblia dice que su abuelo Manasés sirvió a los dioses cananeos, y que participó del espiritismo y sus perversiones sexuales asociadas, junto con la astrología. Manasés incluso sacrificó a su propio hijo. Condujo a su pueblo a una terrible apostasía, porque “los indujo a que hiciesen más mal que las naciones que Jehová destruyó delante de los hijos de Israel” (2 Rey. 21:9). Según los genes y la educación de Josías, podríamos esperar que Judá estuviera condenada al mismo destino que bajo el rey Manasés. Sin embargo, la Biblia dice que Josías “hizo lo recto ante los ojos de Jehová, y anduvo en todo el camino de David su padre, sin apartarse a derecha ni a izquierda” (2 Rey. 22:2). ¿Qué marcó la diferencia? El hallazgo y la lectura de la Palabra de Dios, el profundo arrepentimiento de Josías y su accionar para restablecer a todo Israel a la adoración correcta de Dios. Las excavaciones en Judá que cubren este período revelaron un templo en Arad

con dos altares y piedras verticales en el Lugar Santísimo que representaban a más de una divinidad. Este templo fue destruido a fines del siglo VII, lo que muchos eruditos han atribuido a la obra de Josías. Debido a esta gran reforma, Dios salvó a Judá y a Jerusalén por algún tiempo y refrenó su juicio hasta unos 35 años después. Dios prometió: “No verán tus ojos todo el mal que yo traigo sobre este lugar” (2 Rey. 22:20). Después de leer 2 Reyes 21:2 al 9, pregunta a la clase cómo se compara esta descripción de Judá con los desafíos del mal en el mundo actual. ¿Cómo pueden las Escrituras transformar nuestra vida para que nosotros también podamos vencer?

APLICACIÓN A LA VIDA

La Biblia es la Palabra inspirada de Dios para todos los tiempos. No se limita ni al tiempo ni a las culturas en los que se escribió. Por lo tanto, todavía tiene poder para transformar vidas hoy. Mientras te preparas para esta lección en tu cultura específica, reflexiona en el impacto de la Biblia en esa parte del mundo en la actualidad. Pídele a la clase que comparta una experiencia en la que hayan sido transformados por la Palabra de Dios y hayan reconocido su poder transformador. A continuación, hay algunas preguntas más específicas que se exhiben sobre estos temas.

1. ¿De qué modo las profecías de las Escrituras nos proporcionan esperanza para el futuro, incluso en el contexto de los acontecimientos de los últimos días? ¿En qué sentido estas profecías nos dan garantías de las promesas de Dios y de su capacidad de llevar a cabo su plan hasta el final?
2. Comparte una experiencia de tu vida o la de un amigo que atestigüe el poder de la Palabra de Dios para cambiar la vida de una persona. ¿Cómo ocurrieron estos cambios y cómo vieron los demás el poder del Espíritu Santo en acción?
3. ¿De qué manera puedes dar un testimonio permanente del poder de Dios para transformar a tu familia, tu vecindario o tu ciudad hoy? ¿Cómo puedes compartir la Palabra de Dios de una manera eficaz para impulsar cambios y preparar a los demás para un encuentro con Jesús cuando él venga? Recuerda que somos sus manos y sus pies, y lo que comunicamos en palabras y acciones se reflejará en cómo los demás perciben a Dios.

**Hasta la
próxima
semana**



Para más información:
WhatsApp: 313 854 6127

**Para descargar las demás
guías y recursos:**
www.tuiadpa.com

Síguenos en
Facebook e Instagram
como:
[@tuiadpa](https://www.instagram.com/tuiadpa)



#iadpaestacontigo